

PREMIO ESPÍRITU DE LA ESCUELA DE ENFERMERÍA UC

SPIRIT AWARD FROM THE SCHOOL OF NURSING UC

M. Cecilia Campos Sandoval

Enfermera, Profesora Titular, Profesora Emérita Escuela de Enfermería Pontificia Universidad Católica de Chile

Angela Castellano Salas

Enfermera, Profesora Titular Escuela de Enfermería Pontificia Universidad Católica de Chile

Artículo recibido el 28 de diciembre, 2015. Aceptado en versión corregida el 26 de enero, 2016.

RESUMEN

Se da a conocer el "Premio Espíritu de la Escuela de Enfermería", transcurrido 25 años de su creación, y el significado que ha tenido en quienes lo han recibido. Para ello se realizó un estudio exploratorio a través de una encuesta que se envió vía online a los 25 egresados premiados, invitándolos a responderla en forma voluntaria. Los resultados muestran que se sintieron honrados y orgullosos con el premio y, a la vez, con la responsabilidad y compromiso de representar los valores que destaca este reconocimiento. Relacionan el significado del premio con su ser como persona, con la vocación de servicio, el liderazgo y trabajo en equipo, con la responsabilidad de perfeccionarse en forma continua para otorgar cuidados de excelencia, y el compromiso con la formación de alumnos y pares. Respecto a las acciones que habitualmente realizan, y que dan cuenta de los valores que destaca el premio, mencionan en forma prioritaria el cuidado de enfermería integral, respetuoso, empático, amoroso y esperanzador hacia los pacientes y sus familiares. Entre las acciones que reflejan su compromiso social nombran las actividades de voluntariado, el trabajo en el sector público, la participación en programas de salud innovadores, y el apoyo a la formación de alumnos y pares. Asimismo incluyen la investigación en áreas que promueven el mejoramiento de la salud y las políticas públicas dirigidas a poblaciones vulnerables, la apertura de nuevos escenarios para enfermería, los aportes a la equidad y las iniciativas para mejorar los cuidados y el sistema de salud, en general. Finalmente, expresan su interés en mantener los vínculos con la escuela y sugieren una variedad de estrategias para reforzar la formación en valores de los estudiantes de enfermería.

ABSTRACT

It discloses the "Spirit Award from the School of Nursing," after 25 years of its creation, and the meaning it has had on those who have received it. A survey was sent online via to the 25 graduates that won it, inviting them to voluntarily answer. The results show that felt honored with the prize and received it with great pride and, at the same time, with the responsibility and commitment to represent the values that enhance this recognition. They relate the significance of the award with their being as a person and with the vocation of service, leadership and teamwork, continuous improvement for responsibility of providing care of excellence and commitment to the training of students and peers. Regarding the actions they usually perform, and which account for the values that emphasizes the award, mentioned as a priority comprehensive, respectful, empathetic, loving and hopeful nursing care towards patients and family. Among the actions that reflect their social commitment named volunteer activities, working in the public sector, participation in innovative health programs, and support for the training of students and peers. They also include research in areas that promote improvement in health and public policies aimed at vulnerable populations, opening new scenarios for nursing, equity contributions and efforts to improve care and the health system in general. Finally, they express an interest in maintaining links with the school and suggest a variety of strategies to strengthen the teaching of values to nursing students.

INTRODUCCIÓN

El “Premio Espíritu de la Escuela de Enfermería” fue creado en el año 1990 con el propósito de destacar al alumno egresado de cada promoción que mejor representa los valores formativos de la Escuela de Enfermería UC (EEUC). Estos valores se expresan, según lo estipulado por el premio, en vocación de servicio, respeto al ser humano, responsabilidad, honestidad, alegría, optimismo, creatividad, liderazgo y compromiso con la Escuela y la profesión.

Este galardón se entrega anualmente en la Ceremonia de Titulación para distinguir al alumno o a la alumna que, a juicio de sus pares y del cuerpo académico, mejor encarna los valores mencionados. El año de su creación coincide con la promulgación de la Constitución Apostólica sobre las Universidades Católicas Ex Corde Ecclesiae (ECE), del Sumo Pontífice Juan Pablo II¹.

La Escuela de Enfermería de la Pontificia Universidad Católica de Chile fue fundada en 1950 por la Congregación Religiosa “Esclavas del Amor Misericordioso de Jesús y María” con la misión de preparar preferentemente a las religiosas para que, además de otorgar cuidados con una sólida base teórico-práctica como resultado de una formación de nivel superior, realizaran con sus enfermos una labor evangelizadora² a través del ejercicio de la enfermería. Transcurridos 65 años de trayectoria de la unidad académica y vividas grandes transformaciones en todos los ámbitos, aún sigue vigente el espíritu de sus creadores el que es necesario cautelar para mantenerse fiel a la misión de la escuela y a la de una universidad católica

que, como institución de Iglesia, está llamada a “formar a todos los estudiantes de manera que lleguen a ser hombres insignes por el saber, preparados para desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad y a testimoniar su fe ante el mundo”. La misión y visión de la EEUC se enmarcan en la misión de la Universidad, la que “aspira a lograr la excelencia en la creación y transferencia del conocimiento y en la formación de personas, inspirada en una concepción católica y siempre al servicio de la Iglesia y la sociedad”³.

El propósito de este estudio es conocer el significado de este premio, y la forma como ha marcado la vida profesional de quienes lo han recibido

METODOLOGÍA

Estudio exploratorio cuyo instrumento de recolección de información fue una encuesta de elaboración propia de ocho preguntas, dos cerradas y seis abiertas de respuesta breve, que se envió vía online a los egresados premiados, invitándolos a responderla en forma voluntaria.

De los 26 egresados que han recibido el premio, 22 son mujeres (85%) y solo 4 son hombres, lo que representa el 15% del total; porcentaje similar al número de estudiantes de sexo masculino que estudiaron enfermería en esta escuela durante ese período. Se transcribieron todos los datos y las respuestas a las preguntas abiertas se categorizaron acorde a los temas abordados en la encuesta.

Este artículo da a conocer la percepción de quienes han recibido el premio desde su creación en 1990 hasta el año 2014 (Tabla 1).

Tabla 1. Egresados “Premio Espíritu Escuela de Enfermería UC” 1990 - 2014

Egresados premiados Años 1990-2002	Egresados premiados Años 2003-2015
Miguel A. Morales Pardo (1990)	M. Magdalena Rodríguez Campusano (2003)
M. Soledad Hidalgo Foweraker (1991)	Violeta Godoy Martínez (2004)
Cherie Zúñiga Vásquez (1992)	Nicole Garay Unjidos (2005)
Patricia Carvallo Holz (1993)	María Fernanda Torres Gálvez (2006)
Pascale Pagola Davis (1994)	Víctor Contreras Ibacache (2007)
Sylvia Navarro Cabezas (1995)	Cecilia Gómez Gajardo (2008)
Pamela Valdevenito Aravena (1996)	Nathaly Juacida Martínez (2009)
Kareen Berger Vila (1997)	Dayann Martínez Santana (2010)
Claudia Zúñiga Ramírez (1998)	Macarena Amtahuer Rojas (2011)
Magaly Mora Ulloa (1999)	Aintzane Gallastegui Braña (2012)
Delfin Levicoy Almonacid (2000)	Lisette Ossio Abarca (2013)
Paulina Alarcón Orellana (2001)	Camila Valdés Martinic (2014)
Ana M. Martínez Nicolas (2002)	Maximiliano Sanhueza Guerra (2014)

RESULTADOS

Participaron respondiendo la encuesta un total de 22 de los 26 premiados (85%). La totalidad de ellos se encuentra ejerciendo la profesión, la mayoría en el sector privado, ya sea en instituciones de salud o empresas del rubro, y diez de ellos se desempeñan en la Red de Salud UC (45,5%). Sus edades van desde los 27 a los 49 años, y la mayoría se encuentran casadas/os.

Con respecto al premio, propiamente tal, todos recuerdan con mucho orgullo el momento que lo recibieron y refieren sentirse honrados y agradecidos de haber sido merecedores de este: “... es el premio más importante que podría recibir de la Escuela”; “fue un gran honor y orgullo recibirlo”; “haber sido el primer egresado en recibir este maravilloso reconocimiento, en representación de toda mi promoción, me enorgullece en demasía y me ratifica que el camino y la actitud que tomé desde el primer día de clases fue el correcto...”. Destacan que sean reconocidas las cualidades y valores de la persona, así como la vocación de enfermera(o), y no solo el rendimiento: “... por lo general siempre se premia la producción de los seres humanos... este premio va dirigido a la base fundamental de la persona, al motor que mueve el resto, a lo trascendente, al espíritu de esta”; “fue un reconocimiento a mi persona como un ser completo, más allá del rendimiento académico”. Asimismo, varios egresados sintieron el premio como un reconocimiento a su entrega y aporte durante su etapa de formación a través del trabajo voluntario, participación, entrega y compromiso con el desarrollo de la escuela y la universidad: “lindo reconocimiento reflejo de la entrega, el cariño y del trabajo realizado por 5 años en la Escuela”; “es un reconocimiento a un proceso hecho con amor”; “sentir que mi paso por la escuela había dejado una huella...”. Uno de los aspectos que valora la mayoría de los egresados fue que participaran los compañeros y profesores en la elección de la persona merecedora del premio: “me sentí muy agradecida de que mis pares y profesores me vieran como el espíritu de la generación”; “tiene valor agregado que sea otorgado por los pares, porque quiere decir que de algún modo uno se ha configurado en un referente”.

Significado del premio en el ámbito personal y profesional

Las opiniones se concentran en las características y valores del “ser” profesional

y en su aplicación al cuidado de enfermería y la profesión. Las características y valores que destacan, en primer lugar, son la responsabilidad y el compromiso de ser modelos y representantes del Espíritu Escuela de Enfermería UC, lo que constituye un sello distintivo. Algunos de sus testimonios: "... este premio puso sobre mis hombros una importante misión: divulgar los valores del Espíritu de la Escuela de Enfermería UC, más allá de las fronteras de nuestra Universidad"; "el ser reconocidos públicamente por algo impone el deber de ser ejemplo para el resto. En este sentido he tratado de ejercer mi profesión siempre fiel a los principios y valores..."; "este tipo de reconocimiento es relevar la importancia del ser. Es hacer consciente lo imprescindible que son nuestros valores, sentimientos, emociones y acciones. Uno ya sabe los aspectos del ser ineludibles para un buen profesional de enfermería, el desafío de este premio es su mantención en el quehacer diario". En ese sentido el premio constituye un estímulo para superarse y enfrentar los desafíos: "...hacer las cosas BIEN. Exigirme más cada día para ser mejor...".

Mencionan que este desafío implica también responsabilidad y compromiso con el trabajo, la institución, los pacientes y su vida en general: "cumplir con los compromisos adquiridos con mis pacientes y las instituciones de salud habla del sentido de la responsabilidad que mantengo como un valor ícono de mi trabajo..."; "ser fiel y consecuente con lo que creo en mi profesión"; "trabajo con lealtad, me parece fundamental el respeto entre los colaboradores. A veces es mejor perder algunas oportunidades laborales o hacer un camino más largo, pero no comprometer los valores esenciales de veracidad y respeto"; "disfrute del trabajo bien hecho. Sin importar cuál sea, me comprometo y pongo mi corazón en cada cosa que hago".

Entre las cualidades esenciales de este sello, los egresados relevan la vocación de servicio como cualidad del ser como

persona que se demuestra en una actitud colaborativa y de entrega en el ámbito laboral o de la vida en general: "ayudar a quien lo necesita, sin importar si al hacerlo obtendré o no algo a cambio"; "tratar de hacer vida la palabra de Dios en mis actos y servir a los que trabajan junto a mí; participar, organizar, comprometerme y ofrecerme a hacer eso que nadie más quiere hacer"; "... la alegría, el optimismo y el entusiasmo por lo que hago, lo he tratado de mantener como parte de mi vida personal y profesional"; "es un importante recordatorio... que el compromiso es con nuestro lugar de trabajo, nuestros pacientes, nuestros colegas y nuestra sociedad".

También destacan la importancia del liderazgo y trabajo en equipo en la profesión de enfermería y algunos mencionan que el premio los estimuló a desarrollar, aun más, estas competencias: "ha marcado mi vida profesional desde la visión de ejercer la enfermería con mucha responsabilidad y creatividad. Siento que mi vida profesional la he dedicado a posicionar la profesión en rubros distintos donde las enfermeras somos un gran aporte"; "... el impacto que tiene ser enfermero en nuestro entorno, en ser gestores de cambios, incluso a nivel social, líderes en la gestión del cuidado de nuestros pacientes, en ser capaces de formar un entorno consciente de la importancia del cuidar de otro"; "reafirmó mi compromiso con la enfermería, mi capacidad de trabajo en equipo y la importancia del reconocimiento de los pares"; "... en salud, el trabajo conjunto es necesario para obtener buenos resultados, por lo que confiar en que el resto lo hace bien es no solo importante, sino fundamental".

Por otra parte opinan que el perfeccionamiento continuo da cuenta de los valores que ensalza este premio por un sentido de responsabilidad de otorgar cuidados de excelencia. Algunas citas: "formarme constantemente, creo que es parte de mi responsabilidad como profesional para dar no solo cuidados con amor, sino

que también con una sólida base teórica”; “perfeccionamiento continuo a través de cursos, diplomas y postítulo” o “buscar la evidencia científica y actualización en mi desempeño...”. Al mismo tiempo, consideran que tienen un compromiso con la formación de alumnos o profesionales jóvenes: “haber recibido este reconocimiento me da una motivación especial y un compromiso para transmitir su importante significado a los alumnos... o a colegas más jóvenes...”; “... no perder de vista que estamos en contacto con otro ser humano, ser humildes y no olvidarse de ser modelo para los que emprenden un nuevo camino en la profesión”.

De acuerdo a sus opiniones, las cualidades y valores ya mencionados se traducen en un cuidado de enfermería integral, respetuoso, empático, amoroso y esperanzador hacia los pacientes y sus familiares, descrito como: “acoger y cuidar con y desde el amor a nuestros pacientes y familias”; “los cuidados nacen desde valores cristianos, otorgando fe y esperanza a las personas”; “poner las necesidades de las usuarias por sobre las mías... el poder compartir una sonrisa, aun en medio del sufrimiento, es inconmensurable...”; “... siempre pienso que lo que hago tiene un fin último que es el paciente, siempre buscando el beneficio para él”. A través de los testimonios recogidos, resulta de interés constatar que la vocación de servicio se manifiesta con la misma fuerza en egresados que trabajan actualmente en escenarios de gerencia o del nivel directivo en salud.

Compromiso con la profesión y la sociedad

La apertura de nuevos escenarios para la enfermera, los aportes a la equidad y las iniciativas para mejorar los cuidados y el sistema de salud, en general, reflejan para los egresados el compromiso social con la profesión y con la sociedad. Asimismo, las actividades de voluntariado, especialmente con grupos de vulnerabilidad social, el tra-

bajo en el sector público, la participación en programas de salud innovadores, el apoyo a la formación de las nuevas generaciones de enfermeras o pares, y la investigación en áreas que promueven el mejoramiento de la salud y las políticas públicas dirigidas a poblaciones vulnerables reflejan, en concreto, el compromiso social. Algunas citas: “el hecho de promover el parto normal, natural... y disminuir el abismante índice de cesáreas en Chile es una labor social y tiene un impacto en la salud de los seres humanos”; “fortalecer en nuestro país el concepto de *Enf of Life Care*, que es el cuidado de los pacientes que se encuentran con limitación de esfuerzo terapéutico, pero en el contexto de las Unidades de Cuidado Intensivo... podemos y debemos ser capaces de brindar apoyo, confort y cuidado a los pacientes y familiares cuando los objetivos terapéuticos ya no son alcanzables...”; “tener conciencia del valor de las cosas y de que los recursos son limitados siempre, tanto para los pacientes que deben pagar por la mejora de su salud, como para el prestador y los aseguradores”; “equidad, tanto con los pacientes, como con los colaboradores. A cada quien lo que merece y necesita”; “búsqueda de instancias de mejora en la unidad, para optimizar el cuidado de los pacientes y familiares”.

Además, el compromiso con la profesión y con la sociedad se refleja en aportes al posicionamiento de la enfermería, como profesión y disciplina: “mi principal motivación ha sido posicionar a la enfermería como una carrera completa, versátil y autónoma...”; “mi mejor compromiso con esta hermosa profesión siempre ha sido ponerla en lo más alto de la estratificación profesional”; “desarrollar la enfermería con los más altos estándares de calidad pone a nuestra profesión en los más altos niveles de competitividad”.

En forma adicional, el perfeccionamiento continuo demuestra para ellos el compromiso con la profesión para otorgar cuidados seguros y de calidad: “... no se puede ser un buen profesional si no se in-

vierten recursos en mantenerse al día y/o aumentar los conocimientos formales propios de la profesión"; "yo estoy en constante perfeccionamiento a nivel nacional como internacional con el fin de entregar la mejor calidad en mi desempeño diario". Es indispensable "... por el compromiso con el cuidado de los pacientes y la responsabilidad de saber que en las propias manos recae el cuidado de una persona que, por su condición actual, tiene un estado de vulnerabilidad único".

Destacan, a la vez, que el aporte a la formación de enfermeras(os) de pregrado o posgrado, la educación a sus pares, y la educación de pacientes y familiares expresan el compromiso con la profesión y con la sociedad. Sus respuestas fundamentan claramente este aspecto: "la formación de nuevos profesionales a través de la docencia y modelaje... es una forma de aportar al crecimiento de enfermeros conscientes de que su rol va más allá del "hacer" y confío en el impacto que esto puede tener en el cuidado de los pacientes y sus familias"; "en el área de la docencia, relevando la importancia del empoderamiento comunitario y de las personas que tienen mayores vulnerabilidades por la inequidades de la sociedad"; "capacitación permanente a colegas en zonas extremas"; "mi compromiso con la sociedad: entregar educación gratuita relacionada con mi área de la enfermería, a todos quienes lo necesiten".

También mencionan que la investigación, tendiente al mejoramiento de los cuidados o con foco en políticas públicas que ayuden a poblaciones vulnerables, son acciones que demuestran compromiso con la profesión y con la sociedad: "generando vías de integración entre la investigación y el cuidado de enfermería", o "eligiendo objetos de estudio relacionados con fenómenos sociales, con el fin de contribuir a las acciones que permitan la superación de los problemas de la infancia y sus familias".

Cabe destacar que los valores mencionados por los egresados premiados tienen bastante similitud con el core o núcleo de

la formación en valores que priorizan las escuelas de enfermería a nivel internacional, de acuerdo a un estudio que incluyó una revisión bibliográfica actualizada sobre este tema⁴. Por ejemplo, el documento marco que orienta la formación de enfermería en Estados Unidos, elaborado por la Asociación Americana de Escuelas de Enfermería (AACN)⁵, y que constituye un referente para muchos países, define el profesionalismo y los valores nucleares de la profesión de enfermería como el altruismo, la autonomía, la dignidad humana, la integridad y la justicia social, valores que, como se puede apreciar, coinciden bastante con lo expresado por los egresados que han recibido el premio. Así también, los resultados cualitativos de este mismo estudio, recogidos a través de grupos focales y entrevistas a los principales actores del proceso formativo de esta escuela, muestran mayor coincidencia aun, al mencionar el respeto a la dignidad humana, el altruismo, la justicia social, la responsabilidad, la competencia profesional y la humanización del cuidado como los valores esenciales del ser profesional⁴.

Estrategias sugeridas para reforzar la formación en valores

Finalmente los egresados premiados sugieren a la Escuela una variedad de estrategias para reforzar la formación en valores durante la carrera, tales como: "... hacer explícitos estos valores en la formación, intencionando aprendizajes valóricos en tiempos protegidos y a lo largo de toda la formación ... en la medida que los estudiantes conozcan cuál es este sello, podrán reconocerlo en su práctica clínica"; "otra idea es que haya un valor a destacar cada año, por ejemplo: en primer año de carrera se estimula la responsabilidad, y podrían escoger un alumno que destaque por eso ... en segundo año se estimula el compromiso ... y así sucesivamente". Así también proponen reconocer de manera explícita los valores durante la formación ya que generalmente los pre-

mios se orientan hacia otros parámetros de éxito como el rendimiento académico: "... es importante destacar valores como el compañerismo, la colaboración, el trabajo en equipo, la solidaridad. Deben existir explícitamente actividades que efectivamente releven estos valores como eje fundamental y no como un anexo al aspecto cognitivo de las actividades académicas". A la vez, consideran que el modelaje de los profesores es clave para asegurar la formación valórica de los estudiantes: "... es la suma de experiencias guiadas por ellos(as) la que va marcando el sello de los futuros profesionales... mantener este sello en cada uno de los docentes es fundamental para que se transmita a los alumnos". En otra línea, sugieren un mayor acercamiento de la Escuela con los egresados premiados y manifiestan su interés en aportar desde sus distintas áreas de experticia: "que las ex alumnas tuviésemos la oportunidad de participar en las labores sociales que la escuela requiera... me encantaría, por ejemplo, volver a participar de los Trabajos de Salud Rural (TSR), hacer algún tipo de voluntariado a nombre de la escuela"; "envío de algún boletín e información de la escuela, estar más en contacto para retroalimentarnos de nuestras experiencias"; "creo que una bonita instancia sería que dentro de la Escuela haya charlas, seminarios, exposiciones de ex alumnos invitados para mostrar su trabajo y cómo plasman estos valores en su quehacer diario, sería una demostración concreta de los valores de la EEUC".

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

La escuela aspira que sus egresados se distingan por el sello de su formación, "el sello de la Escuela de Enfermería UC", que constituye una cualidad, un carácter que se adquiere como consecuencia de un sinnúmero de factores valóricos, históricos, culturales, personales, vocacionales, formativos y ambientales, entre otros. La instauración de un premio que reconozca

al egresado que mejor los representa es un elemento más que denota la prioridad que se le asigna a los aspectos valóricos en la formación en enfermería, así como la necesidad de revisar, precisar, cultivar y afianzar permanentemente estas competencias.

De acuerdo al contexto descrito, la realización de este estudio de opinión ha permitido conocer en mayor profundidad el significado personal y profesional de este premio, desde la perspectiva de los egresados que han sido distinguidos en los últimos 25 años. Todos refieren sentirse muy honrados y agradecidos de haber sido merecedores de este reconocimiento y recuerdan con orgullo el momento que lo recibieron. Destacan que exista un premio que realce las cualidades y valores de la persona, así como la vocación de enfermera(o), y que no solo se valore el rendimiento. También relacionan el premio con su aporte, durante la etapa de formación, al desarrollo de la escuela y de la universidad a través del trabajo voluntario, participación, entrega y compromiso. Asimismo, valoran que en la selección del egresado premiado participen los profesores y compañeros.

En cuanto al significado del premio, en el ámbito personal y profesional, las opiniones se concentran en las características y valores del "ser" profesional como: responsabilidad y compromiso; vocación de servicio, liderazgo y trabajo en equipo, importancia del perfeccionamiento continuo y de la formación de pares. Sobre las acciones que dan cuenta de estas cualidades y valores en su profesión, los egresados destacan la importancia de un cuidado de enfermería integral, respetuoso, empático, amoroso y esperanzador hacia los pacientes y sus familiares.

Para este grupo de egresados, el compromiso social con la profesión y con la sociedad se refleja en las actividades de voluntariado, especialmente con grupos de vulnerabilidad social; el trabajo en el sector público, la participación en programas de salud innovadores; el perfeccionamiento

continuo, el apoyo a la formación de las nuevas generaciones de enfermeras o pares, y la investigación en áreas que promueven el mejoramiento de la salud, y las políticas públicas dirigidas a poblaciones vulnerables. Agregan que el posicionamiento y apertura de nuevos escenarios para la enfermería, los aportes a la equidad, y las iniciativas de mejoramiento de los cuidados y del sistema de salud en general, son también muestras de este compromiso con la profesión y con la sociedad.

Se observa bastante concordancia entre las cualidades y valores personales que describen los egresados premiados, respecto al sello del “Espíritu de la Escuela de Enfermería” y las evidencias que ofrece la literatura revisada sobre el core o núcleo de valores que promueven las escuelas de enfermería a nivel internacional. También existe similitud con resultados de estudios a nivel de escuela sobre las competencias transversales de la formación, lo cual estimula a seguir profundizando en esta línea formativa.

Por último, se agradece el tiempo y la disposición de los egresados para contestar la encuesta, en especial por la profundidad de sus respuestas, las que constituyen un real aporte para comprender el significado y trascendencia del premio. A la vez, se acoge la variedad de iniciativas propuestas para reforzar la formación valórica de los alumnos, como también para mantener los vínculos con la escuela y aportar en metas comunes de la enfermería.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile. *Ex Corde Ecclesiae. Constitución Apostólica de S.S Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas.* 2011.
2. Cubillos L, Castellano A, Camus P. *Historia de la Escuela de Enfermería “Isidora Lyon Cousiño” 1950 - 2000.* Tomo I. Santiago de Chile, 2000.
3. Pontificia Universidad Católica de Chile. *Plan de Desarrollo 2015 - 2020.* Introducción. Misión y Visión. 2015. [Internet] Disponible en: file:///C:/Users/user/Downloads/Plan_Desarrollo2015-20.pdf
4. Castellano A, Lucchini C. Validación de las competencias transversales del nuevo plan de estudios de la carrera de enfermería, su enseñanza y evaluación. 2014. Proyecto FONDEDUC. Vicerrectoría Académica Pontificia Universidad Católica de Chile.
5. American Association of Colleges of Nursing (AACN). *The Essentials of Baccalaureate Education for Professional Nursing Practice.* Apartado VIII. Washington, DC. 2008. [Internet] Disponible en: <http://www.aacn.nche.edu/education-resources/BaccEssentials08.pdf>